

«Estamos en el mundo juntos»

Reflexión para la semana del 8 de junio de 2020

Mientras nos encontramos en el incierto terreno de estos tiempos – global y nacionalmente – nos detenemos para recordar que el mundo que compartimos es completamente nuestro.

Música sugerida: [By Breath – Sara Thomsen \(haga clic aquí\)](#)

Somos de una tribu

Plantamos las semillas en la tierra
Y los sueños en el cielo,

Con la esperanza de que, algún día, las raíces de unas
Se encuentren con las ramas de otras extendidas hacia lo alto.

Esto no ha sucedido aún.
Compartimos el cielo, todos nosotros, el mundo entero:

Juntos, somos una tribu de ojos que mira hacia arriba,
Incluso cuando nos encontramos en un terreno incierto.

La tierra debajo de nosotros se mueve, tranquila y salvaje,
Sus fronteras se desplazan, sus músculos flaquean.

El sueño del cielo es indiferente a todo esto,
Inmune a las fronteras, cercas, reservas.

El cielo es nuestro hogar común, el lugar donde vivimos todos.
Estamos en el mundo juntos.

El sueño del cielo no exige pasaporte.
El azul no estará cercado. El azul no será un crimen.

Mira hacia arriba. Permanece así un rato. Respira lentamente.
Ten presente que siempre tienes un lugar acá.

-- Alberto Ríos, de *Poetry of Presence:
An Anthology of Mindfulness Poems*



Y no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús. -- Gálatas 3:28 (Fuente: *The Voice*)

Para su reflexión

Nuestro llamado en estos tiempos incluye trabajar para descubrir la invitación más profunda que nos hace la pandemia. ¿Cómo podríamos tomar conciencia de la transformación que en estos momentos que vivimos se está dando en nosotros mismos, en nuestras comunidades, en la nación y en la comunidad global?



¿Qué piensa usted al constatar que los sueños que abrigamos para el mundo están aún lejos de ser una realidad?

¿Qué podría hacer en su propia vida para trabajar en la consecución del sueño de un mundo, o por lo menos una nación, en donde todos se sientan seguros y en casa?

Oración final

Gloria a Dios, cuyo poder, actuando en nosotros, puede hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos. Amén

-- Efesios, 3:20-21